Suscricion.

En la capital.	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5 id.	id.
Ultramar en oro. . . .	18 id.	semestre
Id. un año en oro. . .	35 id.	
Extrangero.	7'50 id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 1.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, martes 19 de Enero de 1892. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.587

SECCIÓN OFICIAL.

GACETA del 16.—**Estado.**—Disponiendo que con motivo del fallecimiento del príncipe Alberto Víctor de Inglaterra, vista la córte de luto durante catorce dias, mitad riguroso y mitad de alivio.

Presidencia.—Real órden decidiendo á favor de la administración una competencia suscitada entre la Audiencia de lo criminal de Ponferrada y el gobernador de Leon.

Gobernación.—Real decreto concediendo nacionalidad española al súbdito extranjero D. Fernando Baüer.

Fomento.—Real decreto precedido de exposición creando una estación enológica central en el Instituto Agrícola de Alfonso XII.

Ultramar.—Nombramientos y ceses.

Guerra.—Circulares referentes á la observancia del reglamento de trasportes militares.

Hacienda.—Real órden señalando la cuota de contribución industrial que deben pagar las fábricas de electricidad.

EL COLOR VERDE DE LOS VEGETALES.

Nada hay en verdad tan admirable y digno de toda nuestra consideracion como la naturaleza; desde el más diminuto y microscópico insecto, hasta la gigantesca montaña, están todos los seres revelando la grandeza de Dios, y son elocuentes monumentos ante los cuales debe el hombre deponer su orgullo y admirar la mano divina que los creara.

Basta fijar nuestra atencion sobre cualquiera de las obras del gran Artífice, para comprender desde luego el objeto que en la creacion se propuso. Nada hay inútil y lo que para muchos pasa desapercibido y como á capricho de la naturaleza, se le encuentra una indisputable utilidad cuando nos tomamos la molestia de estudiarlo, fijándonos siquiera ya en la construccion ó ya en las aplicaciones de los objetos naturales.

La lana que cubre la piel de las ovejas, nada dice á quien considera aisladamente á este manso animal; pero si nos fijamos en la utilidad que de él sacamos, si vemos en él un servidor del hombre, encontramos al instante un manantial de donde sacar útiles abrigos con que guarecernos de los rigores del invierno.

El vestirse los árboles con sus verdes atavíos en verano cubriéndose de innumerables hojas, y al desprenderse de ellas en invierno quedando como esqueletos que han perdido sus elegantes formas, será para algunos simples leyes arbitrarias de la naturaleza; pero si penetramos en las miras de su Autor, no podremos dejar de ver la utilidad que al hombre producen con estas contínuas transformaciones, ya para protegerle de los abrasadores rayos del sol, ya para dejarlos penetrar en el suelo en el invierno, como tambien para fertilizarlo con sus despojos.

Las distintas propiedades de los cuerpos y las admirables leyes que á la naturaleza rigen, son otras tantas fuentes de donde saca el hombre con su inteligencia y actividad innumerables aplicaciones que convierte en abundantes manantiales de felicidad, y que le hacen llevaderas las cargas y necesidades de la vida.

Una de las cosas que contínuamente se presentan á nuestra vista, y que no obstante pasa desapercibida para muchos de los que contínuamente la contemplan, es el carácter distintivo de los vegetales de estar adornados con el color verde.

Los seres de tan importante reino, han elegido el color verde para adornarse con su follaje, por ser este color el que más, higiénicamente considerado, favorece á nuestro aparato de la vision; en efecto; ¿quién sería capaz de salir al campo cuando los abrasadores rayos del sol del verano son reflejados por las hojas de los árboles, si ellas nos reflejaran los rayos rojos, ni siquiera los blancos? Si no podemos fijar nuestra vista en una pared blanca que refleje la luz sin que nuestro ojo experimente una desagradable sensacion y tenga que cerrarse instintivamente, ¿cómo poder resistir esa misma luz, que vendría reflejada por la multitud de plantas que embellecen nuestras campiñas y paseos? Más la providencia ha elegido de entre los siete colores que componen la lúz solar, que reflejen nuestras plantas el que más favoreciera nuestros ojos para su conservacion, y fuera á la vez como un lenitivo al cual pudiéramos acudir, cuando nos encontramos heridos por la intensidad de la luz; á este objeto, ha introducido entre las materias contenidas en las células de las hojas de los vegetales, como son el jugo celular que lleva en disolucion gomas y azúcares, y el pontoplasma, otras sólidas, y varias sustancias inorgánicas, ha distribuido la *Clorofila* ó bien sea su materia colorante, que es á la cual deben el color verde en sus distintos matices que poseen. Esta materia colorante, que con el exámen minucioso de una hoja puede muy bien observarse, se presenta de dos distintas maneras muy caracterizadas, siendo la principal y más común, el estar flotando en forma de granitos ovoides en el jugo celular, ó bien adheridos á la pared de la célula; otras veces tienen el aspecto de hilitos de una materia gelatinosa que se adhieren tambien á la membrana celular, procedente siempre de la materia protoplásmica.

Aplicando á la clorofila, ó materia colorante de las plantas, la teoría que Newton nos dejó de los colores de los cuerpos, tendremos esplicada la causa del fenómeno que nos ocupa. Observó el sábio matemático que tanto enriqueció con sus estudios á la mecánica y á la teoría de la luz, que un rayo de luz solar, al atravesar un prisma de cristal, quedaba descompuesto en siete bellísimos colores estendidos en faja roja, anaranjada, amarilla, verde, azul, añil y violada, ó sea que reproducía el arco que tantas veces despues de la lluvia aparece sobre nuestro horizonte; y que si cada uno de estos rayos caían sobre un cuerpo de modo que solo pudiera reflejar aquella luz, el cuerpo aparecería del color del rayo que reflejaba.

De modo, que si miramos á un objeto con un vidrio azul, aquel cuerpo es entonces para nuestro ojo azul, ó sea del color del vidrio con el cual lo observamos. De esta série de esperimentos, dedujo el insigne matemático, que si un cuerpo está dotado de la propiedad de absorver todos los rayos de la luz solar escepto el rojo, por ejemplo, como que no envía á nuestro ojo más que los rayos de aquel color, puesto que los demás del espectro, los absorve, por necesidad del nérvio óptico no puede recibir más sensacion que del rayo rojo, transmitiendo esta sensacion al cerebro, de la cual pasa al alma que ha de juzgar ser de color rojo aquel objeto que de tal modo ha impresionado nuestra retina.

Y encontrándose en esta circunstancia la clorofila, ó sea que refleja únicamente los rayos verdes, es conveniente que aparezcan adornadas de tan benéfico color la inmensa variedad de plantas cuya benéfica sombra buscamos para guarecernos de los abrasadores rayos del sol de verano.

Si ya nosotros, para que la luz artificial no nos moleste, interponemos pantallas verdes, hubiera podido el Criador dotar á las hojas de colores cuyos reflejos hicieran irresistible su contemplacion, y que contínuamente hubieran amenazado nuestra vista? Si todo está previsto en la admirable obra de la creacion, si todo es para utilidad sábiamente del hombre, de ningún modo podía en cosa para nosotros tan importante, dejar de hacer patente su prevision.

Acostúmbrese á los niños á que admiren á la naturaleza ya que es obra de Dios, puesto que en la más insignificante de sus páginas encuentra este gran libro abierto siempre para que nosotros veamos motivos de amor, al paso que su estudio satisfará nuestra ansiedad y engrandece nuestro espíritu.—*N. H. S.*

Cortes.

Madrid 16.—*Congreso.*—Hay gran concurrencia para oir la continuación del discurso del Sr. Sagasta.

Los escaños de la Cámara están tambien ocupados, asistiendo al acto muchos senadores.

El Sr. Pidal concede la palabra al señor Sagasta, quien, fijándose en las apostasías políticas de varios ministros, entre ellos los Sres. Romero Robledo, duque de Tetuán y Linares Rivas, deduce que el actual Gabinete carece de programa y de ideas fijas.

Censura la conducta del Gobierno en las cuestiones económicas y en la solución de la crísis, lamentando la pasividad del Gobierno despues del fracaso del empréstito, de la subida de los cambios y de la baja de los valores.

Examina la cuestión de órden público y recuerda los sucesos ocurridos en Barcelona cuando el ataque del cuartel del Buensuceso, los de Málaga y Jerez, acusando las autoridades de imprevisoras, alcanzando la responsabilidad al Gobierno.

El Sr. Sagasta dice que el partido liberal dará pruebas de su amor á la pátria sobre sus propios intereses, y al efecto declara que apoyará al Gobierno si presenta soluciones acertadas para resolver el problema económico, asunto principal en las actuales circunstancias. (Grandes aplausos.)

El Sr. Silvela se levanta para contestar á las alusiones de que ayer fué objeto por parte del Sr. Sagasta y en tono muy enérgico dice que el jefe del partido liberal ha hablado fuerte porque siente exagerado afán de volver al poder. Dice que á ello le excitan los amigos que se reunen en cierta tertulia (aludiendo á la de casa del Sr. Sagasta,) obedeciendo así á determinadas influencias domésticas.

(El Sr. Sagasta pide la palabra, dando pruebas de haberle disgutado las palabras del Sr. Silvela.)

El Sr. Sagasta lamenta que un hombre del talento del Sr. Silvela se haga eco de chismes y habladurías tontas, añadiendo que de ese modo ha faltado á la educación que debe observarse en el Parlamento. (Sensación.)

El Sr. Silvela procura atenuar sus palabras y les dá una interpretación para desagraviar al Sr. Sagasta.

Matuterías.

El benemérito cuerpo de matuteros nacionales ha dado una batalla en las inmediaciones del puente de Segovia, habiendo dejado en poder de los dependientes de consumos una maleta de vino y resultando heridos y contusos varios combatientes.

Es posible que á consecuencia de esta derrota el benemérito cuerpo celebre una reunión para tomar acuerdos importantes.

Por de pronto se sabe que la derrota ha causado profunda sensación en los círculos del matute.

Son muchas las personas que viven de introducir artículos clandestinamente ó de venderlos con toda honradez; de modo que el triste suceso afecta á sinnúmero de familias.

—¡Ay! No nos hable V., porque estamos sin gusto para nada—nos decia la esposa de un esforzado matutero, muy buena persona, aunque algo borracho.—¿Ha visto V. qué comportamiento más infame el de los dependientes de consumos?

—¿Pues qué han hecho?

—¿Le parece á V. poco? Le han quitado á mi marido un pellejo de aceite, tratándole con la mayor desconsideración del mundo. En fin, el pobrecito llegó á casa nervioso y con la nariz lo mismo que una sobreasada.

—¿Por el disgusto?

—No señor; por dos *morradas* que le atizó un cabo de la ronda.

No se distinguen por su buena educación los encargados de reprimir el matute.

Lo natural seria que detuviesen á los matuteros con cierta suavidad y sin faltarles de palabra, porque ya se sabe que hay mucha gente fina metida en eso del matute.

Las cosas debian pasar así:

—Caballero, ¿dónde va V. con ese bulto?

—Hombre, voy á introducirlo fraudulentamente.

—No; tenga V. la bondad de satisfacer los derechos, cual corresponde á toda persona bien nacida.

—Pero...

—Vamos, sea V. razonable.

—Debo advertir á V. que vivo del matute, y tengo muchas obligaciones. Á mi niña le estoy dando la carrera de tiple cómica, y tengo un hijo que es poeta y me gasta un dineral en puños postizos, porque todos los roza á fuerza de escribir.

—Bueno; pues á pesar de todo, yo invito á usted á que pague los derechos.

—Permítame V. que me oponga.

—En ese caso me veré constreñido á detener el bulto.

—Eso lo veremos.

—No me obligue V. á que le maltrate, primero de palabra y despues de obra.

—¿Cómo?

—Siento mucho originarle el menor perjuicio, pero ya que las cosas se ponen así, permitirá usted que le sacuda dos garrotazos.

—Hombre, eso es faltar.

—No tengo más remedio: Vd. dispense.

Y ¡pum, pum! el dependiente atizaría dos palos al matutero con la mayor finura para hacerle entrar en razón.

Dada la calidad de las personas que defraudan los intereses del municipio, deben variarse los procedimientos empleados hasta ahora por los guardas. Conocemos algun sugeto que se hubiera dedicado con mucho gusto á la introducción de licores, pero es lo que él dice:

—Mientras los dependientes no usen mejores formas no quiero esponerme, porque á mí la grosería me pone nervioso.

De todas suertes en el cuerpo de matuteros figuran personas dignísimas.

—¿Cómo sigue papá?—preguntaban la otra noche en el teatro á una elegante jóven.

—Sigue bien, gracias. Hoy ha ido al círculo del matute, donde se celebra una velada poética para conmemorar el segundo aniversario de la introducción de ocho carros de petróleo.

—¿Estarán Vds. siempre con el alma en un hilo?

—Ya lo creo. La *carrera* de papá tiene muchos peligros. El año pasado le cogieron introduciendo lomo y tuvo que batirse á navaja con un dependiente. ¡Si viera V. qué rato pasó mamá cuando le vió venir con las tripas en la mano! Siempre le estamos diciendo que pida la jubilación, pero él se opone.

—¿Por no renunciar á las utilidades?

—¡Quiá! Por la posición que ocupa.

—¿Qué cargo desempeña ahora en el ramo del matute?

—Ahora le acaban de hacer director general de la carne de cerdo.

Luis Taboada.

Hablan luego los Sres. Villaverde y Torres Cartas.

Curiosidades históricas.

Un grito subversivo.

Antes de ahora narré, aunque someramente, en estos ligeros apuntes, la derrota de la llamada batalla de Villalar, y el desastroso fin de su caudillo. Pero no dije, porque no se me presentó ocasión para ello, que la viuda del héroe desgraciado mantuvo en Toledo el pendón de las Comunidades, ni tuve lugar para pintar la nobleza, el carácter y cualidades de doña María Pacheco, cuya vida pública y privada la dá un título glorioso para los españoles.

Los toledanos apreciaron sus virtudes, porque à mas de ser mujer de gran concepto, defendió heróicamente á la ciudad. Pero aconteció la prisión del Obispo de Acuña, y vióse obligada la viuda á hacer una honrosa capitulación con los imperiales, y entró el Prior de San Juan en la población en són de triunfo, aun cuando le odiaban lo mismo los imperiales que los comuneros.

En virtud de esta concordia, la viuda de Padilla se trasladó del Alcázar á su casa particular, pero quedàndose con la artillería y demás gente de armas para su seguridad; precaución atinada, y que justificaron posteriores sucesos.

Tres meses despues de la entrada de los imperiales en Toledo, se recibió la nueva de haber sido elevado á la silla pontificia Adriano de Utrech, maestro del Emperador y Regente de España.

Acordó, pues, la ciudad celebrar la elevación de Adriano con públicos festejos, y comuneros é imperiales se mezclaron para festejar el suceso, olvidando antiguas querellas. Recoría las calles de la ciudad una mascarada à caballo, cuando quiso la mala suerte que un rapaz llamado Diego Reguera, se le antojase gritar ¡viva Padilla!

Apresóle inmediatamente un grupo de realistas y fué bárbaramente azotado. El padre, de oficio tejedor, la emprendió valerosamente contra los que maltrataban á su hijo y uniéndosele otros que querían vengar el ultraje, hubo grande y formal pelea entre comuneros é imperiales. Aquéllos se agruparon armados, en la puerta de la viuda de Padilla, y éstos en la del Gobernador, Arzobispo de Bari; pero los jinetes realistas pudieron más y dispersaron á los populares, atando y encarcelando al tejedor, padre del incauto mancebo gritador.

Rogó la viuda que se pusiera en libertad à un padre que defendía à su hijo, *ca la sangre tira é se terná clemencia*; pero sus ruegos fueron ineficaces. El desventurado tejedor fué sentenciado á muerte de horca.

Acudieron á la casa de doña María Pacheco los más esforzados campeones de los comuneros; enardecióse el espíritu de la viuda al ver á sus parciales tan decididos, y se aparejó para capitanearlos y salvar la vida del artesano. Pero la Condesa de Monteagudo se postró delante de ella, diciendo:

—Soltad el fierro que empuñáis. El tejedor marcha ya al cadalso y no le libertaréis.

Se interpuso también Gutiérre López de Padilla, exclamando:

—Menos malo es que se pierda un hombre que dejar que mueran muchos, sin nada conseguir aprovechado.

Costó trabajo disuadir á la piadosa y valiente señora para que no llevase adelante su empeño.

—¿Vive el rapaz?—preguntó la viuda.

—Vive—le respondieron.

Y añadió:

—¡Traigánlo á mi presencia; quede á mi vera, ca yo llevo sobre mi costa su crianza!

I. A. Bermejo.

Noticias locales y generales

Ha fallecido en Valencia la madre del activo periodista é ilustrado propietario y director de *El Noticiero*, de Barcelona, y de *La Correspondencia de Valencia* D. Francisco Peris Mencheta, á quien acompañamos en el sentimiento, así como á su familia.

—El conde Marnix de Saint-Aldegonde ha muerto de repente en una calle de Bruselas.

Descendia del célebre conde de dicho título, que tanto trabajó por el establecimiento de la Inquisición en los Paises-Bajos, y que tomó parte despues en el memorable *Compromiso de los nobles*, que aceptaron como timbre glorioso de gratitud hácia el gobierno de España el nombre de *Mendigos*.

—Ha sido denunciado *El País*, periódico zorrillista de Madrid. Con esta son dos las denuncias que ha tenido dicho periódico en pocos dias.

—Telegrafían de La Palma (Huelva), que por causa de la lluvia se ha inundado esta población, desplomándose algunos edificios, pereciendo bastante ganado y quedando interceptadas por grandes depósitos de arena las calles principales.

Los perjuicios son de consideración, y se hace necesario sanear calles y casas. Desgracias personales, ninguna.

—Sabedor el Auxiliar jefe de Somatenes de este partido señor Varela, que por las inmediaciones de San Gregorio intentaban los cacos hacer una de las suyas, la noche del sábado último se trasladó al punto que se indicaba con algunos números de aquel Somaten, permaneciendo en hacecho hasta la madrugada de antes de ayer, sin que resultara nada de lo que se le habia dicho.

Aplaudimos el celo que el señor Varela demuestra por los intereses que le están comendados, dando á sus subordinados vivo ejemplo de actividad y constancia.

—El penúltimo lúnes fué comunicado á la Academia de Ciencias de París un nuevo fallecimiento: el del astrónomo Airy, uno de los ocho extranjeros miembros de aquella docta Corporación y antiguo director del Observatorio de Greenwich.

En la misma sesión ha presentado M. Berthelot un importantísimo trabajo, demostrando que existe una poco conveniente tendencia á exagerar la importancia de los microbios.

El ilustre Secretario perpétuo de la Academia de Ciencias, ha demostrado que la combustión lenta de la tierra vegetal no se debe necesariamente, como se creía, à la intervención de dichos microrganismos, sino que se produce por la sola influencia de la luz solar.

—Habiendo circulado por Figueras la voz de que las cabras de leche padecían una enfermedad infecciosa, el Alcalde de la ciudad ordenó una rigurosa inspeccion que ha dado por resultado la certeza del rumor y, como es consiguiente, la muerte y cremacion de cinco cabras y el estar otras tantas en observacion.

La actitud del señor Fontdeviela es plausible, la que debieran adoptar todas las autoridades cuando el caso llega, y ha conseguido que el vecindario recobre la calma que habia perdido.

—Un pensamiento de Marmier:

Al comenzar el camino de la vida, los niños se confían sus inocentes impresiones, sus sorpresas, sus alegrías, como viajeros que entran juntos en un pais desconocido que van á recorrer.

—Estamos de nuevo en pleno temporal de lluvias y, como decia ayer un amigo agricultor, la demasiada agua vá á perjudicar grandemente los intereses agrícolas. Mal de menos, como se dice, si no nos sucede lo que en otras provincias, en donde la persistencia de las lluvias ó la exhuberancia de aguaceros han producido de nuevo daños de grandísima consideracion.

—El Gobierno ruso ha prometido un premio de 5.000 rublos al que descubra los autores del robo de 348.000 rublos (próximamente un millón de pesetas) que se ha cometido recientemente en la Tesorería de Estado de Wladivostok (Siberia oriental.)

Este robo ha sido llevado á cabo con una habilidad extrordinaria, según dice el periódico de donde tomamos la noticia.

Los ladrones abrieron una mina desde una casa cercana hasta los sótanos de la Tesorería, y por ella penetraron hasta efectuar el robo.

Esto es de una habilidad extraordinaria en la Siberia oriental. Aquí es un escalo vulgar.

—La Junta local de instrucción pública de San Feliu de Guixols ha acordado:

1.° Pasar una comunicación á todas las escuelas, para que sus profesores den á esta Junta una estadística de los alumnos que á ellas concurren.

2.° Que obtenida ésta, se proceda á la confección de un censo de los niños y niñas que concurren á las escuelas, y de los que no asistan á ellas.

3.° Qué cuando esté confeccionado dicho censo, publique el Sr. Alcalde un pregón recordando á todos los padres el deber que tienen, según las Leyes del Estado, de mandar sus hijos á la Escuela, y que facultándole dichas Leyes, castigue á los padres de familia que falten á este sagrado deber.

Y 4.° Proponer al Ayuntamiento la designación de un crédito, con objeto de premiar en los próximos exàmenes à los alumnos que fueran merecedores de ello.

Por ahí, por ahí se marcha directamente á la verdadera cultura de los pueblos, y ojalá tuviera muchos imitadores la Junta de San Feliu de Guixols à quien felicitamos muy de veras.

—Entre los Ayuntamientos y vecinos de San Feliu de Guixols, Palafrugell, Palamós, Calonge, San Antonio de Calonge, Castillo de Aro y Santa Cristina de Aro, se ha abierto una suscrición con objeto de poner en vías de comunicación el camino que une San Feliu con Palamós.

—Dicen de Valencia, que encontrándose à las once y media del quince á la puerta de la casilla de carabineros de la demarcación de Meliana, próxima al Machistre, el cabo-comandante de dicho punto Antonio García Nuño examinando un rewólver, tuvo la desgracia de que se disparara el arma, con tan mala fortuna, que el proyectil se clavó en la cabeza de un hijo suyo que junto á su padre se encontraba, de 11 años de edad.

La bala le entró al pobre mucho por la región frontal saliendo por la occipital, quedando, como era consiguiente, moribundo.

—Ha sido robada la iglesia de Fanals, llevándose los ladrones unas ceniceras de metal blanco y un porta-viático del mismo metal; también se llevaron cuanto habia en los cepillos de los altares, que se hallaron fracturados.

Y suma y sigue.

—De nuestro colega *El Noticiero* de San Feliu:

Entre el público corre la noticia de haberse frustado un robo en Gerona en donde quedó cazado el ladrón; y como nada hallamos en los periódicos de la Capital, creemos que ello es un verdadero *cunard*.

Asi debe ser, por cuanto no tenemos noticias de semejante hecho.

—En la cárcel de San Agustín, de Valencia, se han registrado algunos casos de viruela.

Con este motivo se han tomado algunas medidas y, entre ellas, la de vacunar à los reclusos.

—No hemos recibido la visita de nuestro colega de Figueras *El Orden* del último domingo, lo cual sentimos máxime ignorando la causa de este eclipse.

—A consecuencia de la frecuencia con que se suceden los robos en esta comarca, los habitantes de las casas de campo andan tan escamados que no duermen siempre que tienen sueño, como se acostumbra decir.

Prueba lo que dejamos apuntado, lo que le sucedió en la noche del sábado al domingo á una de las parejas de la Guardia civil del puesto de Celrá, que estando de vigilancia oyeron el disparo de una carabina, resultando de las averiguaciones que practicaron, que el tiro habia partido de una casa situada entre aquel pueblo y de Bordils y que iba dirigido á ellos, por haber creido los timoratos habitantes de aquella casa en cuestión, que los individuos de la benemérita eran malechores.

A la par que censuramos la imprudencia de aquellos miedosos propietarios, aplaudimos el celo de la Guadia civil en perseguir á los autores de los hurtos que por estos alrededores están á la órden del día.

—El último domingo, con motivo de celebrarse el dia de San Antonio Abad, recorrió las calles de la ciudad, acompañada de una seccion de la música de Asia, una pequeña cabalgata de propietarios de caballerías, los cuales iban engalanadas y algunas con más ganas de descanso que de exhibiciones.

Con tal motivo, la gente menuda tuvo un objeto más de distraccion.

—Dice un colega, que dias pasados se estaba procediendo á una reparacion en el local en donde está instalado el Juzgado municipal del vecino pueblo de Calonge, y se descubrió la famosa cueva en que estuvo preso el rico propietario de Solius D. Bartolomé Vicens, cuya familia, para el rescate, tuvo que entregar á los ladrones 1.600 onzas.

—Puede decir *El Noticiero* de San Feliu al *Galeno* que dice que en aquella localidad está la *influenza* ó el *trancazo* tan benigno que hay enfermos que ni siquiera cama guardan, que no sabe distinguir la *influenza* de los catarros y simples constipados, y que estudie antes de decir vaciedades, si es verdad que haya médico que tal diga.

—Procedentes de la Habana han llegado ya á Madrid, en 30 cajas, los billetes cangeados y recogidos en aquella ciudad.

Representan un valor de dos millones de duros. Estos billetes, con arreglo à la disposición últimamente dictada por el Ministro de Ultramar, han sido remitidos á España para quemarlos en presencia de la Junta de la Deuda.

Y así se prueba el movimiento; andando.

—El vecindario de Rupiá celebrará su fiesta mayor los dias ventidos y ventitres del actual.

Lo que hará falta es que el tiempo no lo estorbe.

—Con objeto de hacer la correspondiente entrega, de un momento á otro, si es que no lo verificó ayer tarde, es esperado en esta ciudad D. Manuel Begue, jefe de comunicaciones en la provincia á quien le ha sido concedida la excedencia que tenia solicitada.

—Ha tomado posesión del cargo de Administrador de la Aduana de Palamós, don Ramón de Sander.

—Leemos que lo mejor para precaverse contra el trancazo, es observar los preceptos higiénicos, que en este caso se reducen á abrigarse bien dentro y fuera de casa para evitar constipados y si alguno, á pesar de hacerlo, se sintiese ligeramente dolorido el cuerpo, pesada la cabeza y ardorosa la piel, guarde cama, sude, tome una regular dosis de *coñac* y siga rigurosamente los preceptos facultativos.

En la mayor parte de los casos si se acude á tiempo, el trancazo no pasa de una ligera indisposición; si se descuida por no hacer caso, puede fácilmente ocasionar la muerte.

—Damos la bienvenida al nuevo Secretario de este Gobierno civil D. Agustin de Torres, quien ha tomado posesión de su cargo.

—Despues del consiguiente disgusto y sentimiento por la muerte de su cariñosa madre, ahora tiene enfermo de algún cuidado á su hijo mayor nuestro querido amigo el conócido médico señor Llach.

Tambien tiene enfermo de alguna gravedad uno de sus hijos, nuestro amigo el no menos conocido farmacéutico señor Garriga.

Y desde hace cuatro dias, guarda cama la digna esposa de nuestro querido compañero en la prensa señor Ruiz Blanch, aunque la dolencia no reviste el carácter de los anteriores.

Escusamos decir lo mucho que deseamos el alivio de los enfermos.

—El sábado último empezó un solemne Novenario en la iglesia del Cármen, en sufragio de las benditas almas del Purgatorio, el cual terminará el próximo domingo. Empiézase todos los dias à las cinco y media de la tarde, con actos propios de tal función, siguiendo el sermón á cargo del Rdo. P. Francisco Deu, Misionero de Bañolas.

El señor Obispo ha concedido 40 dias de indulgencia para cada uno de sus actos.

—La difteria sigue causando estragos en Palma de Mallorca.

—Se nos suplica la insercion de las siguientes líneas:

¿Podrian decirnos los señores D. Pablo Civils, D. José Dalmau, D. José Prat, don José Portas y D. Pedro Lloveras de esta Ciudad que pasa con el propietario de la casa que ocupaba el *Centre Federal*?

—Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre el anuncio que va inserto en la 4.ª plana, con el título *Muy importantisimo*, en que se ofrece una industria de grandes y positivos resultados.

Real-Orden plausible.

Ilmo. señor: El real decreto del ministerio de la Gobernación fecha 18 del corriente, preceptúa en su art. 2.° que las autoridades y profesores de Medicina adopten las medidas necesarias para que sean vacunados los acogidos en los diferentes establecimientos que dicha disposición enumera. Entre ellos se comprenden los penales y cárceles, y para mayor eficacia del mismo, S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina Regente, ha dispuesto que esa Dirección general se encargue de cumplimentarlo, sujetándose á las siguientes reglas, que serán comunicadas á los presidentes de las juntas locales de prisiones, jueces de instruccion y directores de penales y cárceles:

1.ª En las condiciones preferentes, segun las condiciones dermatológicas de cada pais, y que son de 1.° de abril á 30 de junio y de 1.° de setiembre á 30 de noviembre, serán vacunados todos los presos y penados y revacunados los que no lo hubieran sido con cuatro años de anterioridad.

2.ª La vacunación y revacunación será practicada por los médicos de los establecimientos penales y cárceles y por los médicos ausiliares de la administración de justicia, y en donde no los hubiera, por los titulares.

3.ª El médico llevará un libro de vacunaciones y revacunaciones. La Dirección de los Establecimientos penales remitirá á la Dirección general y á los ayuntamientos relaciones firmadas por el médico.

4.ª Carece de importancia.

5.ª En caso de epidemia variolosa, las juntas locales de prisiones desempeñarán las mismas funciones que á las de Sanidad señalan los arts. 7.° y 8.°, siendo competentes para entender en cuanto afecte á los asuntos sanitarios en todos los establecimientos del territorio.

De real órden, etc.

Los Bonapartes.

El principe Luis Clovis Bonaparte, hijo de Luciano Bonaparte, ha sido llevado delante del tribunal de lo correccional de Lóndres por acusarle de estafa su mujer la princesa Rosalia Clovis Bonaparte.

La estafa denunciada, consiste en un collar de diamantes y otras alhajas, cuyo importe asciende á 20.000 libras esterlinas (dos millones de reales).

La princesa ha hecho la declaración siguiente:

Me casé con Luis Clovis Bonaparte el 30 de mayo de 1888 en Douglas, isla de Man. Hemos vivido juntos hasta setiembre último, época en que me dijo que el doctor Coghill habia tratado de formarle un proceso por estafa, dándole el encargo al solicitor Willam Alexandre Thompson para que lo persiguiera.

Dí entonces las alhajas al solicitor para que hiciera desistir de la demanda judicial. Thompson vino entonces á decirme que todo estaba arreglado, pero despues tuve nuevos informes, y he llegado á saber que mi marido se habia casado con Laura Isabel Scott, á la cual le dieron las alhajas como dote ó regalo de boda; y además que no ha habido nunca tal proceso intentado por Coghill.

El juicio ha sido aplazado por unos dias, y Clovis Bonaparte ha tenido que prestar fianza de 5.000 libras (500.000 reales) para no ser encarcelado.

Perros familiares.

Casi todos los soberanos de Europa tienen perros de esta clase, á los cuales profesan mucho cariño.

La reina Victoria muestra grandes simpatias á todas las razas caninas. No admite perros en sus habitaciones, pero ha mandado construir un edificio para ellos en el parque de Windsor, con hermosas praderas, donde corren y saltan á su gusto, un hospital en que se los cuida con esmero si caen enfermos, y unos cuantos piés de tierra para enterrarlos cuando mueren, en que se ven algunos mausoleos con su inscripción correspondiente.

La princesa Beatriz prefiere una especie, los *royal fox terriers*, que son soberbios y cuestan muy caros. El favorito se llama *Jock*, y mató un dia veintidos ratas en menos de un cuarto de hora.

El emperador de Rusia pasea constantemente acompañado de magníficos daneses que por su fuerza y vigilancia son los mejores guardianes de su amo.

El principe Bismarck tiene siempre dos de aquella raza, que le siguen por todas partes, hasta en su despacho, y duermen detrás de su puerta.

De la misma casta son los perros preferidos por el rey de Grecia, que los mira con afecto, como un recuerdo de su patria. Enormes y terribles, tienen estos colosos de la raza canina la finura del lebrel y la fuerza del mastín. Ladran poco, y se arrojan de un salto á la garganta de su enemigo.

La emperatriz de Austria posee muchos que la siguen en sus excursiones á caballo, y sabido es que Napoleón manifestaba suma complacencia por *Nerón*. En compañía de este magnífico perro se hizo retratar en un hermoso grupo por Carpeaux el malogrado príncipe imperial.

El príncipe de Gales solo posee perros de caza. El de aguas, negro, del príncipe Alexis, es célebre por su inteligencia, no superior, de seguro, á los de su casta, más ó menos bastarda, que llevan los pescadores vascos en su faenas para recoger los pescados que se escapan de las redes.

Black, que así se llama dicho perro, ha salvado ya muchas personas, sacándolas del agua, no obstante carecer de la talla y de la fuerza del Terranova. Hace tres años libró de la muerte á tres náufragos en Biarritz, en medio de una furiosa tormenta y entre los atronadores aplausos de la multitud que presenciaba, conmovida, el imponente espectáculo.

El gran duque Alexis, que tambien se hallaba allí, acarició con simpatía al heróico animal, y el amo se le ofreció sin ninguna compensación, é hizo bien, porque *Black* no tiene precio.

Desde entonces es inseparable compañero del gran duque, que le lleva con un collar al cuello, del cual pende la medalla de Salvamento concedida à *Black* por la Sociedad de este nombre, distinción de que parece muy orgulloso el honrado can, muy adicto á su señor, al que comprende con un simple gesto.

Distracciones.

Junto á un cuerpo de guardia pasó anoche un féretro.

—¿Quien vive?—pregunta el centinela.

Una voz; ¡Un muerto!

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por LA NEOTAFIA, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 17.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 1.
Muertos.—Josefa Piquer, 70 años.—Abortos, un varon.

Dia 18.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Ana Trasfi Pararols, 66 años.—Abortos, una hembra.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
San Canuto rey.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de la Congregacion

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Anuncios.

— 356 —

—Feliz ella que es amada! se dijo interiormente la triste niña de ojos azules, comparando su desgracia con la fortuna que suponia en su dichosa rival.

Y en su rostro purísimo volvió á aparecer aquella sombra de profundo pesar que tanto tiempo habia amenguado su brillo.

XIII.

Al propio tiempo Luisa, viendo á Pedro al lado de María y recordando tambien antiguos antecedentes y menos lejanas versiones, pues á sus oidos habia llegado tambien el sufrimiento de María por la ausencia de Pedro, se decia, mirando con envidia á la modesta niña de la casita blanca:

—Dichosa ella que ha recobrado su amor, y triste de mi que lo he perdido!

En aquel momento Luisa que volvia á amar á Pedro, que se sentia enamorada de él, creia de buena fé que era desgracia suya, independiente de su conducta, el haber perdido el amor de Pedro, si como sospechaba, el mancebo habia vuelto á su primitiva adorada.

— 357 —

Las horas que pasaron en la plaza fueron de verdadero martirio para María, para Pedro y principalmente para Luisa que presentia una rotura completa en su primer amor.

El señor de Cominges no estaba tampoco tan tranquilo como por la mañana.

Conoció que á Luisa le llamaba demasiadamente la atencion el bizarro oficial, y esto le desagradaba.

Vió además que el oficial no dejaba de mirarla á ella, y esto hacia mas que desagradarle, le mortificaba cruelmente.

Las miradas de Pedro y de Luisa se encontraron mas de una vez aquella tarde.

Luisa intentó sonreir furtivamente á su primer amante; pero su intento se estrelló ante la severidad de la fisonomía de Pedro.

Esto dió un sentimiento á Luisa, pero tambien sirvió para dejarle entrever un rayo de esperanza.

Mas cruel hubiera sido para ella la indiferencia que la cólera que dejaba Pedro conocer.

Este fué viendo y hablando á todas las familias conocidas suyas, y lo eran todas las que habia en la plaza.

— 360 —

los, aprovechando la ausencia del hijo del baron, que al ver á su padre tan atento con un hombre que empezaba á serle ya antipático, se separó disimuladamente, por no verse obligado á repetir los cumplidos de su padre.

Pedro saludó á Luisa con toda la sencillez y hasta con indiferencia.

La hija de la *casa grande* procuró dominar su profunda emocion, y aprovechando una ligerisima ocasion que se le ofreció, dijo á Pedro en voz baja que solo por él pudo ser oida:

—Esta noche te espero á la hora que sabes. ¿Vendrás?

Y Luisa al pronunciar la última palabra la dió tal espresion de ternura y de sentimiento, que Pedro se conmovió.

A pesar de esto, él, sin abandonar la ceveridad de su rostro, le contestó con una sola mirada.

Pero la mirada equivalia á decir:

—Iré.

— 359 —

tinciones, justas y merecidas, con que la pátria ha recompensado su valor.

—Gracias, caballero.

—Soy el baron de Cominges, y ruego á V. se sirva aceptar la amistad que le ofrezco...

—Cuente V. siempre con la mia caballero.

—Y en Guadalajara tiene V. una casa y un amigo á su disposicion.

—Y no puedo ofrecerle aquí, caballero, mas que una pobre choza, indigna de...

—No diga V. eso: la casa donde nacen los héroes, vale cuando menos lo que puede valer un palacio.

XV.

Poco podia presumir el baron que sus palabras eran dardos agudos que se clavaban en el corazon de Luisa y que herian principalmente á su propio hijo en el concepto de su prometida.

Pedro tuvo ocasion entonces de hablar á la hija de la *casa grande* por cortos interva-

— 358 —

Al acercarse á un grupo que estaba al lado de la familia de Luisa, el baron que se encontraba allí, se le dirigió en estos terminos:

XIV.

—Caballero...

Luisa, al oir esta palabra en boca del baron y dirigida á su amante, sintia todo el arrepentimiento de que era capaz por no haber sido bastante fuerte y constante, para ser digna entonces de participar de la importancia que á su amante se cedia.

Pedro volvió la cabeza.

El baron le alargó la mano, diciendo:

—Permítame V. el gusto de estrechar la mano que tan bien ha sabido sostener el pabellon de España en el Africa.

—Señor mio, dijo Pedro dando la mano al baron, yo no merezco ciertamente esa honra....

—Oh! si, ha sido V. un valiente, un español en forma, y yo le felicito á V. y le doy la mas cordial enhorabuena por las dis-

— 355 —

En ocasiones semejantes toda la atencion del pueblo se fijaba en ella y en el noble señorito que la acompañaba.

Aquella tarde todos precindieron de ella y se fijaron en Pedro y en Maria.

XII.

La misma Luisa se sintió tambien arrastrada hácia ellos y no podia separar la vista del punto que atraia la atencion general.

Pedro al verla recibió una fuerte impresion.

Su fisonomia retrató lo que pasaba en su interior.

La impresion que recibió Pedro fué principalmente de celos.

Al lado de Luisa veia el mismo hombre de por la mañana.

No necesitaba mas el mancebo.

Con los pocos antecedentes que tenia y lo que estaba viendo, comprendió lo que habia sucedido durante su ausencia.

María notó lo que su antiguo amante sufria, y comprendió enseguida el motivo de su malestar.